



REDACCION Y ADMINISTRACION
ARMAS, 1, 1.
TELEFONO 1705
Apartado Correos núm. 9
Talleres: Teléfono 1603

TOLEDO, SABADO

14

AGOSTO DE 1937

AÑO II DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N. S. NUMERO 251

La jornada de ayer se deslizó con relativa tranquilidad, señalándose ligeros tiroteos en algunos sectores

En Porcuna se recogen dieciséis muertos y caretas anti-gas

Fechas que vuelven HACIA BADAJOZ...



Operaciones preliminares y toma de una plaza fuerte de suma importancia militar La Legión en la brecha

El teniente coronel Yagüe llegó a Mérida el día 12 con el resto de las columnas y dispuso que en la madrugada siguiente salieran perfectamente equipadas con todo el pertrecho de guerra correspondiente, para tomar Badajoz.

El mando supremo de las tres columnas lo llevaba el lustrado jefe del Tercio, y el inmediato de cada una el teniente coronel Apensio, el comandante Castejón y el comandante de Regulares Del Oro. La columna de este último iba en retaguardia.

Ca retera adelante, las fuerzas llegaron hasta Lobón, donde encontraron escasa resistencia, dominando este pueblo; siguieron hasta Talavera la Real, donde no hallaron ninguna. A las tres de la tarde, Badajoz estaba al alcance de las baterías.

Hicieron alto las tropas y comenzaron la disposición para entrar en combate. A las tres y minutos la artillería disparaba el primer cañonazo. Rápidamente se intensificó el fuego, que batía los reductos de los rojos, que en número de cinco mil, pertrechados en las formidables murallas que acordonan la ciudad, pretendían resistir. A media tarde, los motores nacionales bombardeaban Badajoz. Las columnas comenzaron a avanzar, desplegadas, llevando el flanco izquierdo el comandante Castejón y el centro e izquierda el teniente coronel Apensio.

A últimas horas de la tarde, empezaban a funcionar las ametralladoras y los fusiles de la infantería. Los rojos, parapetados magníficamente en las murallas, tenían a su favor las condiciones naturales del terreno, que les facilitaban, con un mínimo esfuerzo, la máxima eficacia. En nada les arredró a los bravos legionarios y Regulares; esta circunstancia. Les sobraba valor, como después lo demostraron, para asaltar a pecho descuberto aquellas murallas inexpugnables. Entrada la noche, arreció el tiroteo.

Actividad artillera en Aragón

Frente de Aragón.—Durante la jornada de hoy, las fuerzas nacionales continuaron recogiendo material de guerra, abandonado por el enemigo, mientras nuestros zapadores fortificaban las nuevas posiciones.
Hubo bastante fuego de cañón y ametralladoras en el sector de Teruel.
La aviación nacional practicó varios servicios de exploración y bombardeo.—Radio A-Z.

Los legionarios comenzaron a adueñarse de las casas del barrio de San Roque, situado fuera de los muros, y el comandante Castejón, con la quinta Bandera, pasaba el río Rivilla, se o por el estiaje, y avanzaba hacia el cuartel de Menachos, donde entró sin gran dificultad. Allí se le unieron varios oficiales del Regimiento de Castilla, que se pasaron desde el cuartel de la Bomba, situado enfrente, pero ya dentro del cinturón amurallado.

El entonces coronel Yagüe ordenó que durante la noche cesaran en su ataque las fuerzas libertadoras y pernoctaran en los sitios que hubieran conquistado, sin contestar a los rojos, que siguieron derrochando municiones durante toda la noche.

La 16 compañía de la Cuarta Bandera, que había llegado en medio de un intenso tiroteo, a ocupar el puentecillo que hay al entrar en el barrio de San Roque, se guareció debajo de él, y sin contestar a las continuas descargas que les hacían desde las murallas, tomó descanso durante unas horas.

Amaneció el día 14. La artillería abrió fuego con gran eficacia.

Las baterías antiaéreas ponen en fuga a dos aparatos rojos

Frente de Madrid.—La calma ha sido casi absoluta durante el día de hoy. La única actividad apreciable ha sido la presencia de dos aparatos rojos hacia las once de la mañana sobre el sector de Aravaca.

Duró poco su vuelo y no tuvo resultado alguno, porque nuestras baterías antiaéreas pusieron inmediatamente en fuga a los dos aviones enemigos.—Radio A-Z.

Los legionarios comenzaron a adueñarse de las casas del barrio de San Roque, situado fuera de los muros, y el comandante Castejón, con la quinta Bandera, pasaba el río Rivilla, se o por el estiaje, y avanzaba hacia el cuartel de Menachos, donde entró sin gran dificultad. Allí se le unieron varios oficiales del Regimiento de Castilla, que se pasaron desde el cuartel de la Bomba, situado enfrente, pero ya dentro del cinturón amurallado.

Un tabor de Regulares se desvió hacia la derecha, y atravesando el cauce del Rivilla, se dispuso a entrar en la ciudad por Puerta de Carros y proximidad de la cárcel, donde se hallaban detenidos cerca de trescientos derechistas, por cuya vida se temía en aquellos momentos.

El capitán don Rafael González P. de Caballero, recibió la orden de que su compañía, la 16 de la Cuarta, había de asaltar el portillo de la muralla abierto por Puerta Trinidad y que cruzaba la cortina de fuego que desribían las ametralladoras emplazadas por los rojos a un lado y a otro.

Avanzar era ir a la muerte. El capitán Pérez Caballero dio la noticia emocionado a sus legionarios, y éstos, por toda respuesta, comenzaron a cantar el himno de la Legión. A las tres de la tarde, los noventa hombres que componían la vanguardia de la compañía, organizados por pelotones, se lanzaron al asalto. A unos veinte metros de aquel portillo, que después sería llamado "Túnel de la Muerte", todo el primer pelotón fué barrido por los disparos de los que resistían arriba. Inmediatamente avanzó el segundo gritando ¡Viva España! y cantando el himno. A los diez metros, era igualmente barrido que el anterior.

Caidos que hubieron sido los del segundo pelotón, fueron sustituidos por el tercero, que con mayor entusiasmo y arrojo se cubría, con el fusil en la mano, sin disparar, desafiando a la muerte, llegaban hasta la misma brecha. Nuevas descargas y nuevas bajas. Todo esto en menos de quince minutos.

Al amparo del cauce del Rivilla, el capitán organizó el resto de la compañía para lanzarse desde allí en último asalto a la brecha. Ciegos de coraje y ebros de gloria, gritando ¡Viva la Muerte!, arrojáronse cual leones a ganar la brecha en empujado y decisivo intento. El tiro cruzado de las ametralladoras seguía diezmando a los legionarios, ya en el portillo caía heri-

Sector de Alborcación En los límites de la provincia de Cuenca y en espera de la orden de avance...

Teruel, 13.—Hemos recorrido algunos de los pueblos conquistados recientemente por nuestros soldados. Todos presentan el mismo aspecto de desolación y desorden, casas derribadas, enseres destruidos, cántaros insepultos, abandonados, inmundicias, podridumbre por doquier. La mayoría de los habitantes fueron arrastrados por los rojos en su huida.

do el teniente Artigas. Un poco más adelante morían los legionarios Alejo Lluch, Antonio Martín, Darío Rodríguez y otros que eran gloria del Tercio. Este último, banderín de la compañía, atravesó la brecha, entre las ráfagas de fuego de las ametralladoras, con la caña del banderín por toda arma. Al final, el capitán y catorce hombres lograban asaltar la posición de las ametralladoras y matar a sus servidores. El "Túnel de la Muerte" estaba pasado por la brava Legión. Con ello se había escrito la página más brillante del Tercio.

De los noventa hombres que iniciaron el asalto, sólo quedaban

Los que han quedado se muestran asombrados del trato que reciben de nuestros soldados, de quienes hablan con odio los rojos que mataban, robaban, violaban, encontrándose con todo o contrario.

Nuestros muchachos son los encargados de devolver a la vida a estos pueblos, a los que han llevado pan blanco que los infelices vecinos no habían probado en muchos

una veintena. El capitán Pérez Caballero, herido. Lo mismo los tenientes Rodrigo, Mármol Martín y Artigas, que mandaban unas secciones. Entre los caídos figuraban muchos creadores del Tercio y otros que llevaban diez y doce años de brillante campaña.

Mientras esto ocurría, el comandante Castejón entraba por Correos y los Regulares de Apensio por la cárcel, donde abrieron las puertas a los detenidos. A las cinco de la tarde, Badajoz era de España. Se le habían dado las columnas de Juan Yagüe.

G. H. PINILLA YUBERO
Badajoz, 10 julio 1937.

Figuras del Teatro de la Falange

ARIAS PARDO, director de escena y cómico cien por cien

Una conversación con el simpático actor

Un puño habano, la mayoría de las veces apagado; en la mano izquierda habrá de balancear siempre alguna caña de más o menos dimensiones, como de hombre muy acostumbrado a mirar con aburrimiento a las estrellas y a las "estrellas"—y cansado de escribir iniciales en las arenas de todas las playas; un montoncito de sabrosas anécdotas, su mayor orgullo, que le reviven un papado agitado:

¡Aquel día...! Estando con... ¡Si no me subo al tope...! y otras mil frases de este estilo, que le dibujan el modo de andar; en todos los maledones; y bancos de los paseos dejó escapar alguna noche un sueño de bastidores; pantallas, pelucas y "mencos", recostada su cabeza en el tomo de obras de algún sainetero madrileño; el amor, al lado de la pluma estilográfica, que lleva por adorno y casi no le molesta al aga harse; jamás tiene "hora" ni cerillas: "es una manera de distraerse y relacionarse con los transeúntes"; una sola afición y en consecuencia bastante desaficionado con lo que la gente ha dado en llamar "trabajo" con un exclusivismo bru-

tal. Teatro, mucho teatro en la cabeza y en el corazón; su vida misma no es drama ni sainete, ni siquiera un film, es eso. Teatro decorección, vestuario: el paisaje yermo y helado que se marcha por gracia y encanto de un telón para dar paso a una exuberancia tropical que desaparecerá como vino; de este mismo modo y con las mismas alternativas, se sube o se baja el cuello del abrigo, encogiéndose siempre de hombros... Y detrás del puro, Arias Pardo.

UNA VIDA VENIALMENTE ACCIDENTADA

Vamos a conversar un poco, como de coque, pero hoy llevo un poquitín de mala intención. Sin él saberlo le he desviado la conversación hacia su vida íntima, que en verdad, nada ha tenido de intimidad. Al hacer esto, voy a lograr una entrevista en su propia salsa.

—Sí, mi vida ha sido venialmente accidentada. Y todo, ¿por qué? Pues sencillamente porque nunca quise claudicar de mi vocación. Apenas tenía uso de razón y todas mis aspiraciones

Boletín Informativo

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 13 de Agosto de 1937.

Ligeros tiroteos en algunos frentes.

En el de Porcuna y como consecuencia de los combates de ayer, se han cogido al enemigo 16 muertos y varias caretas anti-gas.

Salamanca 13 de Agosto de 1937.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno, Segundo año triunfal.

meses; los que llevan de nuevo lumbre a sus hogares; nuestros soldados no pueden permanecer mucho tiempo inactivos; han de proseguir su marcha victoriosa de avance, en afán de nuevas conquistas.

Ya han llegado nuestras vanguardias a las orillas del río Gabriel en los límites de la provincia de Cuenca. ¿La orden de avance tardará mucho en darse? El Mando Nacional tiene la palabra.—L.G.GOS

Anúnciate en IMPERIO

eran ser como "aquellos" que salían en las funciones, adonde me llevaban las niñas y familiares. En el cuarto de jugar, con sillas y mantas teníamos preparado un escenario, donde empezaron mis primeras actuaciones, que más tarde tanto habían de influir en mí. Fui creciendo, y conmigo la vocación de ser actor de teatro; la familia, al percibirse de ello, intentó, a todo trance, quitarme la idea de la cabeza. Y aquí empezó mi diminuto calvario y también mi tourné por buen número de colegios religiosos. Siempre ponía fin a mi estancia una fuga: unas veces al teatro próximo a ver alguna representación, con los ahorros de la semana; otras, a participar de "comparsa" en la compañía que estaba en el pueblo de al lado. El resultado final, el mismo de siempre, el pesate a cuesta y camino de casa con la carta explicativa del prior.

—Terminé de milagro el bachillerato y empecé las carreras por serie, siempre sin ánimo de terminarlas. Y allá fui a dar con

(Continúa en la página 8)